

RESEARCH ARTICLE

LAS ÚLTIMAS CORACHAS NAZARÍES Y MERINÍES DE AL-ÁNDALUS: ARQUITECTURA Y FUNCIONALIDADES

The Last Nasrid and Marinid Corachas from Al-Andalus: Architecture and Functionalities

Jesús López-Jiménez

Grupo de Investigación ABDERA (HUM-145), Universidad de Almería, España
(✉ bergkarqueologia@gmail.com)

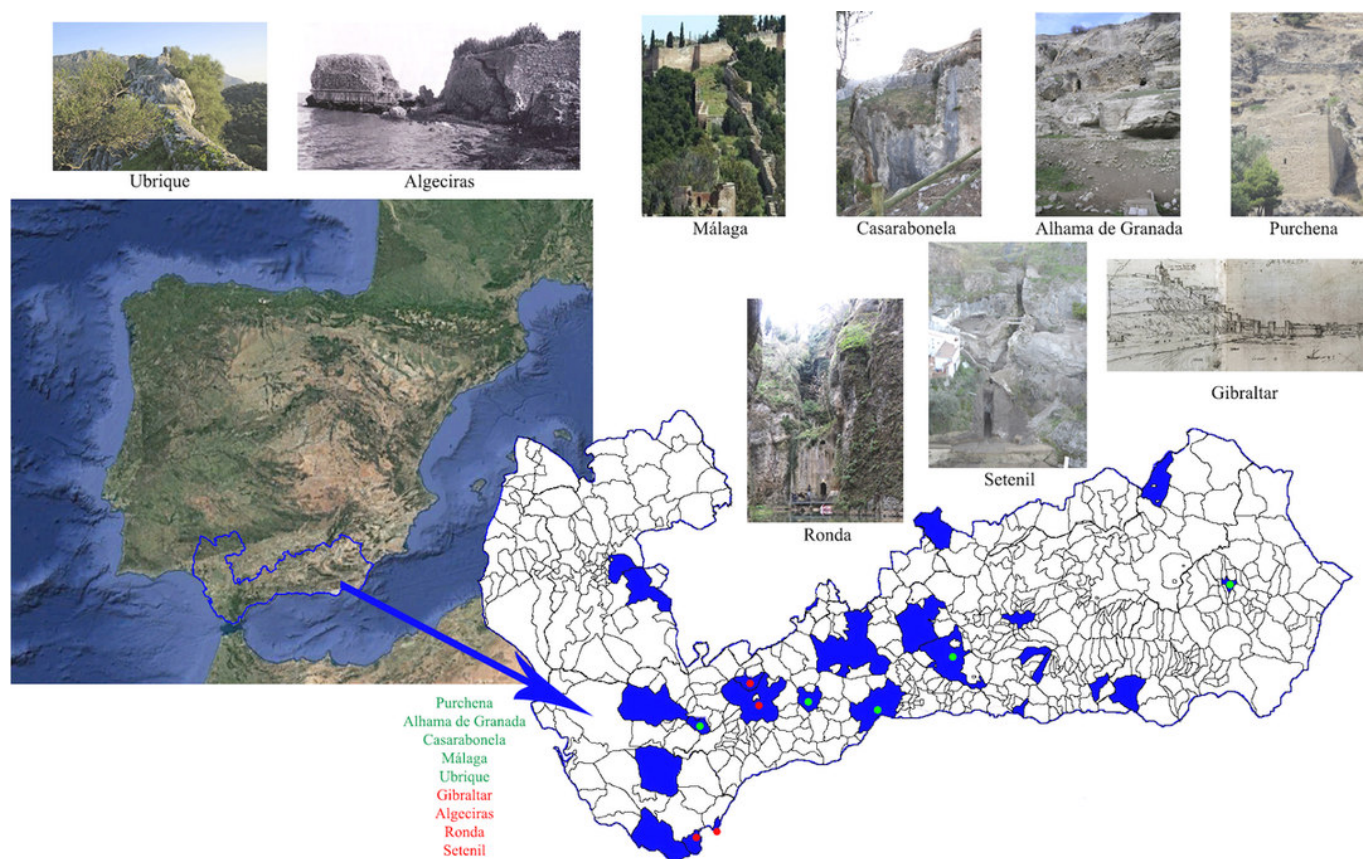


Figura 1. El reino nazarí de Granada se constituye tras el Tratado de Jaén de 1246, dando lugar a las últimas corachas de al-Ándalus.

RESUMEN. *Las últimas intervenciones arqueológicas e investigaciones llevadas a cabo sobre las corachas nazaríes y meriníes de al-Ándalus han generado una nueva lectura sobre su conocimiento.*

PALABRAS CLAVE. *Arqueología medieval; coracha; mina de agua; nazarí; meriní; al-Ándalus; arquitectura.*

Recibido: 22-5-2023. Modificado: 4-6-2023. Aceptado: 5-6-2023. Publicado: 14-6-2023.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. Endorsed by María Juana López Medina & Manuela García Pardo.
Arqueol. Iberoam. Open Access Journal. License CC BY 3.0 ES. <https://n2t.net/ark:/49934/299>. <http://purl.org/aia/5112>.

ABSTRACT. *The latest archaeological interventions and research carried out on the Nasrid and Marinid corachas from al-Andalus have generated a new reading on their knowledge.*

KEYWORDS. *Medieval archaeology; corachas; water mine; Nasrid; Marinid; al-Andalus; architecture.*

1. INTRODUCCIÓN

Las últimas intervenciones arqueológicas (López-Jiménez 2014-2015; Jiménez-Sancho 2019-2022) y las recientes publicaciones (Torremocha-Silva 2014; López-Jiménez 2019) llevadas a cabo sobre las corachas de al-Ándalus, pertenecientes al reino nazarí de Granada, han suscitado un análisis de las investigaciones existentes. Este planteamiento está basado en una nueva interpretación de estos estudios que ha llevado a poner en correlación los modelos tipológicos con la funcionalidad del objeto de estudio.

Una vez realizado el análisis del estado de la cuestión, se concluyó que el reino nazarí dispuso de veintitrés emplazamientos con corachas, detectándose que nueve de ellas no se desarrollaban sobre construcciones anteriores; ante lo cual nos percatamos de la presencia de inmuebles construidos plenamente en esta etapa, circunstancia que ha sido la que ha provocado su investigación, planteando un análisis sobre su tipología. Las corachas existentes en este periodo son las siguientes: Berja y Purchena (Almería), Alcalá de los Gazules, Algeciras, Arcos de la Frontera, Setenil, Tarifa, Ubrique y Gibraltar (Cádiz), Alhama de Granada, Lanjarón, Castril, Dúrcal, Granada, Loja, Murtas y Salobreña (Granada), Antequera, Casarabonela, Málaga y Ronda (Málaga), Alcalá de Guadaira y Sevilla (Sevilla). Las corachas *ex novo* son Purchena (Acosta-Montoro 1999), Alhama de Granada, Málaga (Pavón-Maldonado s. f.; Íñiguez-Sánchez 1995: 131), Casarabonela y Ubrique (Valdecantos-Dema 1993: 241-287); y las meriníes estarían integradas por Algeciras (Torremocha-Silva 2004: 90; 2014: 374), Gibraltar (*idem* 2014: 372), Ronda (Amores-Carredano 1997: 121) y Setenil (López-Jiménez 2019: 369-388) (figura 1). Este último grupo constituirá el principal objeto de estudio.

Las investigaciones de las corachas se vienen desarrollando desde hace más de un siglo, iniciándose los trabajos con autores como González-Simancas (1910) y Castaños y Montijano (1919); aunque será Pavón-Maldonado quien termine desarrollando un compendio general sobre las mismas, al que hemos de unir el estudio tipológico de Gozalbes-Cravioto (1989), a diferencia de las últimas investigaciones que se han veni-

do desarrollando a un nivel monográfico, tanto de los inmuebles como de sus enclaves, suponiendo una ruptura de la dinámica anterior. Así, Amores-Carredano (1997) realizó un estudio sobre la de Ronda y López-Jiménez (2013) nos adelantó parte de los trabajos que viene desarrollando sobre las de al-Ándalus en el reino nazarí.

La importancia de los estudios arquitectónicos y arqueológicos deviene de la necesidad de realizar investigaciones exhaustivas de estos inmuebles, con el objeto de establecer un cronograma por medio de las actuaciones arqueológicas y de sus correspondientes estudios arquitectónicos, principios básicos de un modelo hipotético que se lleva a la teoría y que ahora se demuestra en la praxis. Con la presente publicación se introduce y aporta una actualización cronológica de los diferentes bienes inmuebles, creando de partida una contextualización espacial y temporal y localizando dentro del periodo nazarí una etapa de influencia meriní. Por consiguiente, se ha desarrollado una tipología en la cual la funcionalidad y la arquitectura tienen un papel fundamental en el proceso histórico.

2. HIPÓTESIS DE UN NUEVO MODELO DE DEFINICIÓN

Dentro de las veintisiete corachas identificadas en el reino nazarí de Granada, aunque las funcionalidades de defensa y ámbito espacial están implícitas en la poliorcética constructiva, en algunos casos hay que sumar la aguada.

Una coracha es un sistema constructivo fortificado que arranca principalmente de la línea perimetral de muralla con un desarrollo transversal a la misma, iniciándose fundamentalmente desde una torre y desarrollándose hasta alcanzar su objetivo funcional, que es el control y defensa de un espacio y, en algunos casos, también va a ser la aguada. Sus diferentes tramos están formados por torres o murallas, siendo normalmente una torre el primero y el último una torre o una construcción que desarrolla tal función.

En el corpus global objeto de estudio se detectan diferentes desarrollos, que van desde la más sencilla cons-

trucción como es la de Lanjarón, formada por un único lienzo de muro que sale de una esquina de la fortaleza para evitar el acceso a zonas débiles, a la de Ronda, que es la de mayor desarrollo, contando con una noria en su interior.

3. LOS MODELOS EXISTENTES DE CORACHAS

A lo largo del periodo que se extiende entre 1246 y 1492, se detectan dos tipos: uno funcional básico, las corachas espaciales, ya sean terrestres o marítimas, cuya funcionalidad es la defensa de un espacio, y otro correspondiente a las que también llevan aparejada la finalidad de proporcionar la aguada. Arquitectónicamente, nos hallamos ante seis tipos de corachas:

– *Tipo 1.* Donde la coracha se encuentra constituida por un único lienzo de muro (1a: Lanjarón) o por un único tramo de muralla (1b: Castril). Este tipo tiene una utilidad espacial.

– *Tipo 2.* Se conforma por una torre del agua más un segundo complejo estructural que puede ser una mina de agua (2a: Berja) o una galería en subsuelo (2b: Dúrcal). Este patrón tiene una funcionalidad de aguada.

– *Tipo 3.* Corresponde a las corachas compuestas por una torre y un segundo complejo estructural, que puede ser un lienzo de muralla (3a: Loja, Salobreña y Antequera) o bien otro bien inmueble adosado a la torre (3b: Castillo de la Juliana en Murtas). Este modelo tiene el cometido de proporcionar la aguada.

– *Tipo 4.* Se edifica por medio de una torre principal desde la cual arranca, hallándose la coracha ubicada en la línea perimetral del recinto fortificado a la cual se adosa la muralla y la torre terminal (4a: Algeciras, Gibraltar, Arcos de la Frontera, Tarifa, Ubrique, Alhambra de Granada, Alcalá de Guadaíra y Torre del Oro en Sevilla). Además, podemos detectar un segundo subtipo en el cual la muralla entre ambas torres está formada por un sistema de doble lienzo *murario* (4b: Puzos). Entre la torre principal y la terminal pueden existir diversos tramos de muro, incluyendo otra torre. En este tipo se aglutinan funciones espaciales y de aguada, siendo las corachas de Algeciras, Gibraltar y Sevilla de ámbito portuario.

– *Tipo 5:* Málaga. La que une dos recintos por medio de un doble sistema de muralla. Esta clase comprende una finalidad espacial.

– *Tipo 6:* Alhambra de Granada, Casarabonela, Setenil y Ronda (figura 2). Corresponde a la coracha de «cuer-

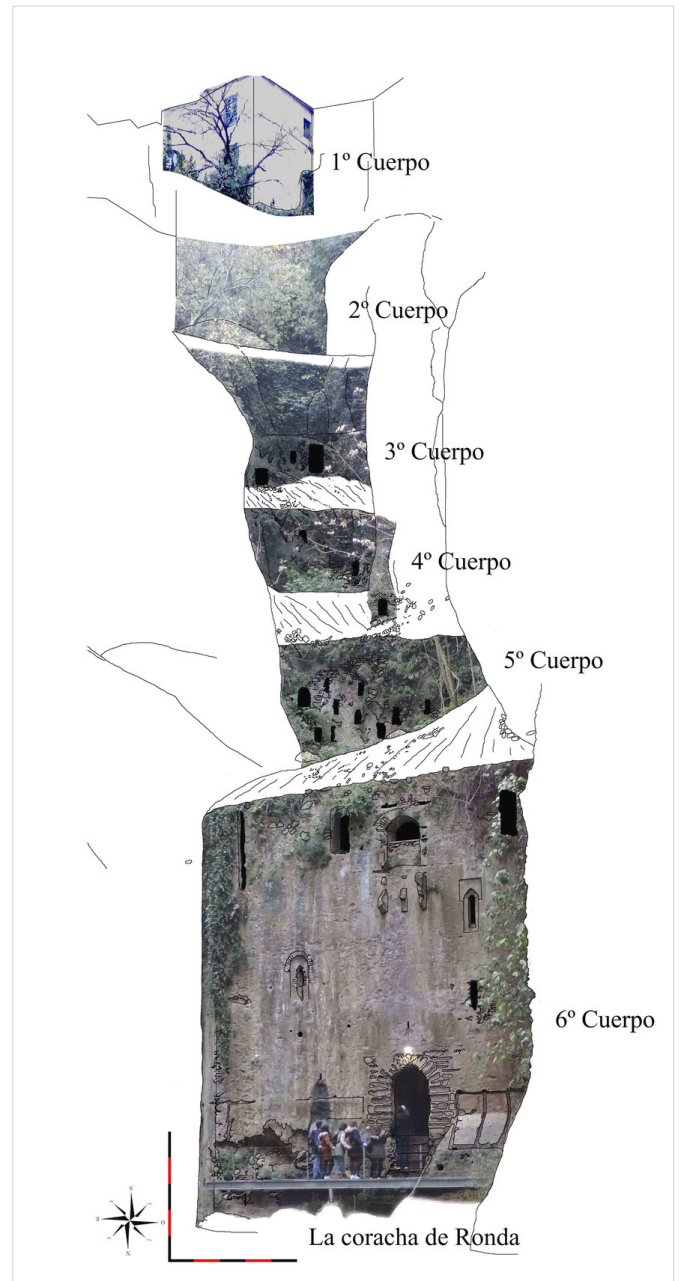


Figura 2. La coracha de Ronda se compone de un total de seis cuerpos. El primero estaría formado por la torre que da acceso a todo el complejo, además de disponer en su interior de un aljibe y una galería subterránea, la cual puede ser sellada para evitar el acceso a la fortaleza. El segundo y el tercero son de comunicación. El cuarto es de comunicación y, además, alberga las dependencias de la guardia. El quinto dispone del pozo de noria o pozo principal. El sexto es la torre terminal en donde se localiza el sistema de guardia, la poterna y una galería que comunica entre sí los dos pozos.

po en avance». El inmueble parte del recinto fortificado por medio de una torre principal, a la cual se adosan todas las unidades necesarias hasta alcanzar el punto de aguada por medio de la torre terminal. Este tipo tiene una funcionalidad de aguada. La característica distintiva del presente modelo estriba en que las diferen-

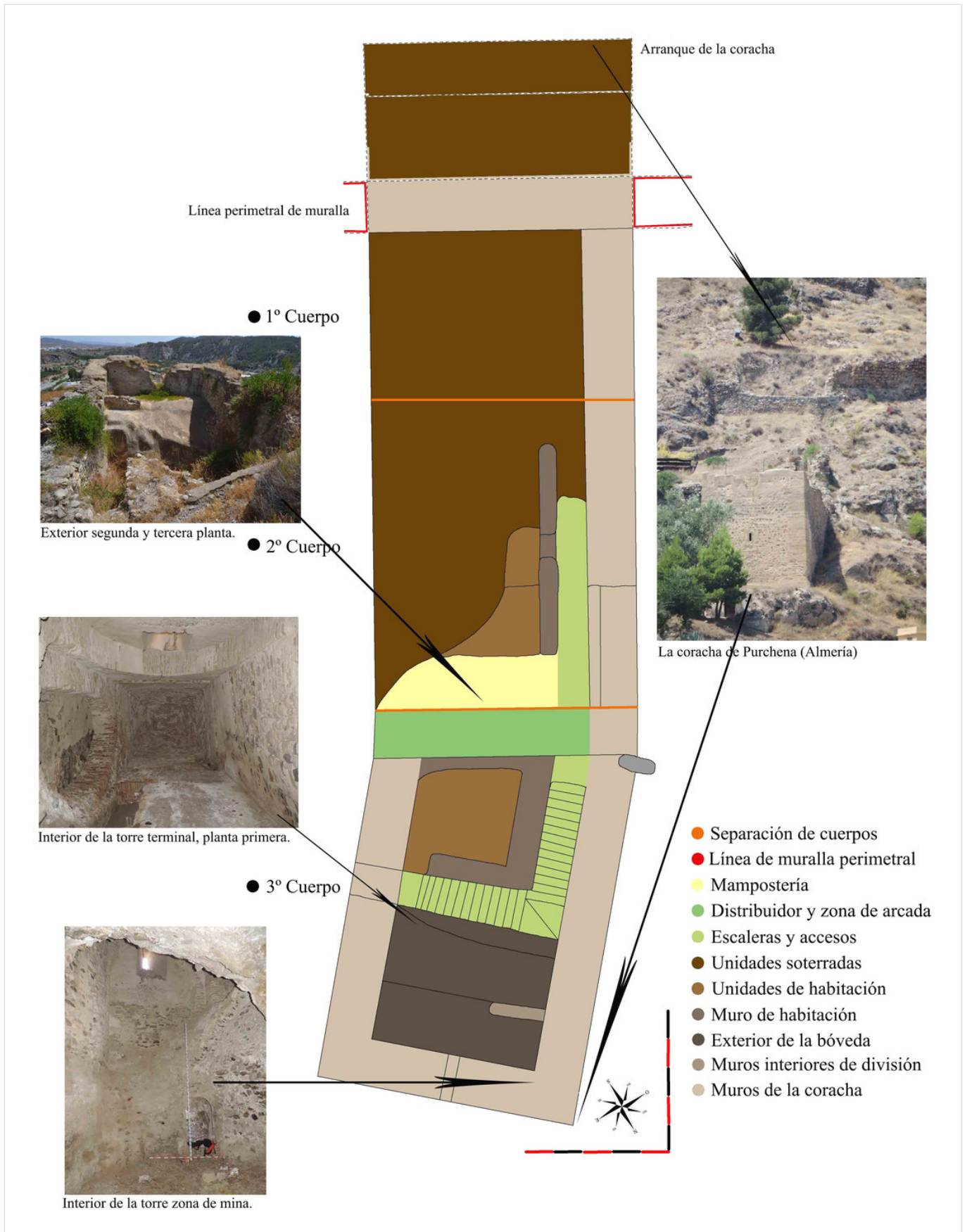


Figura 3. Planta de la coracha de Purchena desde una perspectiva cenital. La imagen nos presenta los diferentes cuerpos en los que se constituye el inmueble, configurando los distintos espacios de uso. El primer y el segundo tramo se conforman por un doble sistema de muralla, que mantiene en su interior una escalera que comunica la torre terminal con el recinto principal. El tercero se levanta con una torre terminal donde se encuentra el punto de aguada a través de una mina de agua.

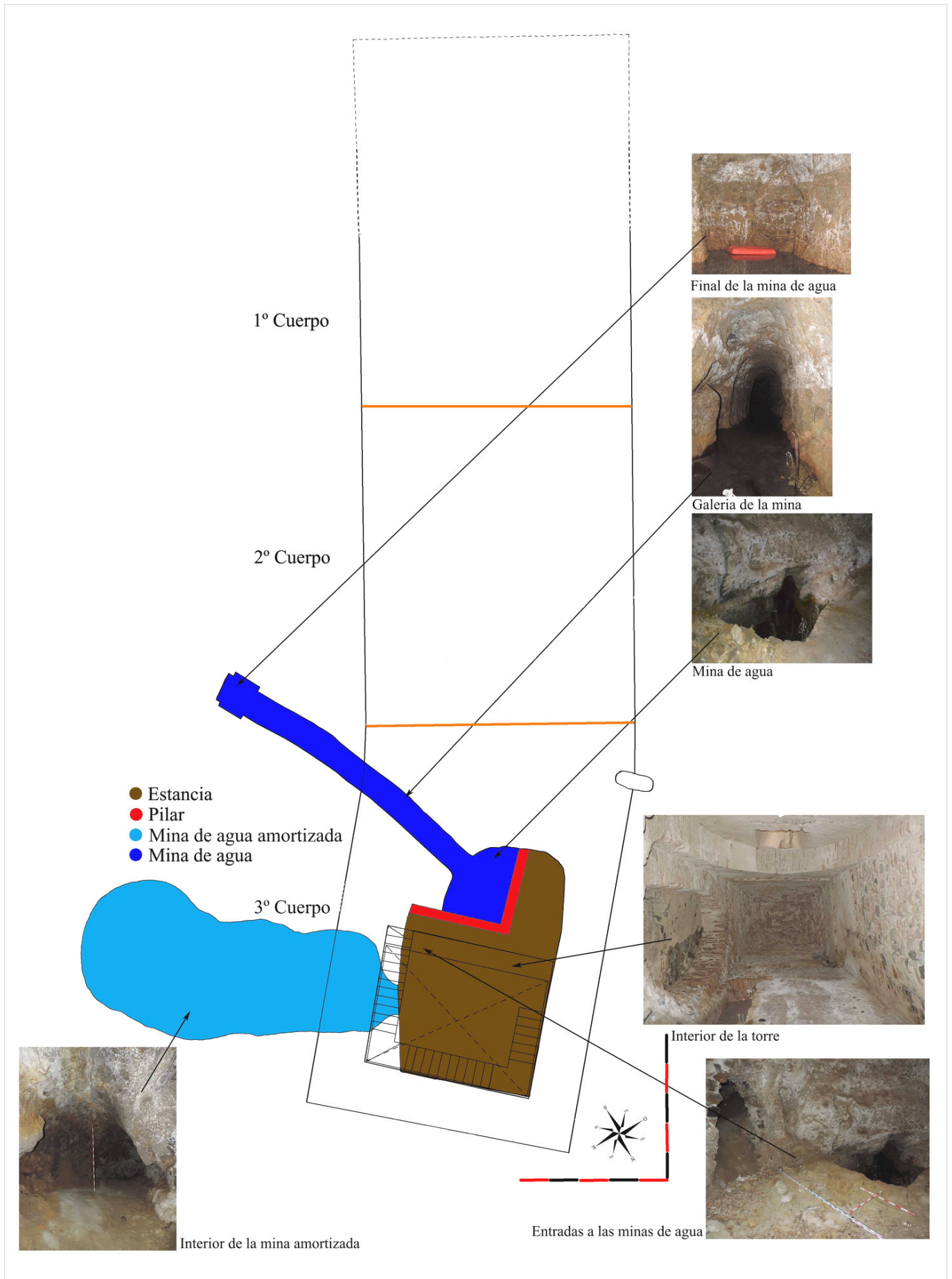


Figura 4. Planta subterránea de Purchena. En la imagen se observan las diferentes zonas existentes para realizar la aguada.

tes partes tienen la forma y la funcionalidad de una torre aunque no lo sean.

Tras este análisis tipológico se hallan algunas particularidades, tales como que las torres del agua por sí mismas y sin ningún otro elemento estructural que las desarrolle —como pueden ser minas de agua, galerías en subsuelo o un lienzo de muralla adosada— no se deben considerar corachas; también que algunas disponen de galerías en subsuelo y minas de agua, como en el ejemplo de Dúrcal, Setenil o Purchena. Por último, de forma general, se puede afirmar que las corachas parten de la última línea fortificada, siendo la única excepción la de Málaga, que se inserta entre los sistemas perimetrales de defensa de los dos recintos que une: la alcazaba y el castillo de Gibralfaro.

Estructuralmente, se ha detectado que son inmuebles compuestos por diferentes cuerpos que se van adosando o interconectando, llegando a crear módulos interdependientes arquitectónicamente. Con ello se consigue que la unidad principal siempre se encuentre embutida en la línea de muralla y pueda aislarse completamente del resto, con el objeto de no ser asaltada la plaza a través de ella. El mejor ejemplo es el caso de Setenil y su puerta levadiza ubicada entre la torre principal y el siguiente tramo.

A nivel funcional, un modelo que aparentemente parece ser más sencillo como la coracha de Málaga, ya que su funcionalidad principal radica en comunicar dos recintos, no lo es en su ejecución, pues está constituida por ambas murallas dispuestas en zigzag con seis y ocho tramos respectivamente, extendiéndose a lo largo de más de doscientos cincuenta metros.

Las de Purchena, Algeciras y Ubrique comparten el sistema base de muralla y torre, aunque sus desarrollos son diferenciales. La de Ubrique mantiene un sistema menos complejo arquitectónicamente por las dimensiones y sencillez de sus unidades, ya que desde una torre se proyecta una muralla con adarve de pequeña magnitud que alcanza una torre terminal (Valdecantos-Dema 1993: 285).

La de Purchena establece su cuerpo principal en el interior de la línea de muralla perimetral, desarrollando dos sistemas en sí, uno es el de torre y otro es el de doble línea *muraria*. El segundo módulo sigue utilizando el sistema de doble lienzo y el tercero se compone de una torre terminal o torre del agua, ya que es la que le da el carácter funcional principal al inmueble. Esta torre se puede convertir en un sistema individual de defensa del punto de aguada, debido a que tiene un método de cierre que le permitía quedarse aislada del re-

cinto principal (Acosta-Montoro 1999: 164-168) (figuras 3 y 4).

Las de Algeciras son consideradas de ámbito espacial-marítimo, puesto que la funcionalidad primordial se desarrolla a nivel portuario. Algeciras dispuso de tres corachas y, pese a no haberse conservado ninguna de ellas, las investigaciones llevadas a cabo han permitido disponer de un conocimiento detallado de las mismas. Por consiguiente, se puede afirmar que nacen de las líneas perimetrales de las murallas; dos se ubicaban en los extremos de los núcleos urbanos de los que se componía Algeciras y la tercera, la más pequeña, se prolongaba alcanzando un islote. Las de los extremos desarrollaban una base de espigón sobre el que se disponía una muralla con un pasaje interno y un paso de adarve que finalizaba en una torre marítima (Torremocha-Silva 2014: 371). Otras dos corachas marítimas que mantienen las mismas características que las de Algeciras son la de Málaga y la de Gibraltar, ambas representadas en las ilustraciones de Anton van den Wyngaerde; la primera con la particularidad de que posiblemente fue mandada construir por Abū-l-Ḥasan y en la segunda aparece en el grabado una torre marítima de planta octogonal, característica propia de este tipo de inmueble.

Los análisis desarrollados anteriormente han conducido a definir un nuevo sistema constructivo: el de «cuerpo en avance». Arquitectónicamente, se construye mediante unidades interdependientes, desarrollando todas las necesarias hasta alcanzar el objetivo funcional. Ese tramo parte de la línea perimetral de muralla, como se ha mencionado anteriormente, hasta alcanzar el punto donde se produce la aguada o cuerpo terminal, el cual, en sí mismo, viene a conformarse como una torre; aunque el sistema también puede ser desarrollado con muros maestros o con arcos diafragma, como es el caso excepcional de Ronda, constituyendo el modelo arquitectónico más complejo de las corachas existentes (figura 2). El sistema «en avance» lo utilizan las corachas de Alhama de Granada, Casarabonela, Ronda y Setenil (figura 5).

4. EVOLUCIÓN DE LAS CORACHAS

Las corachas son parte de un proceso que se hace presente en época califal y, de forma excepcional, en época almohade. El reino nazarí introduce las nuevas influencias que se inician en la segunda mitad del siglo XIII y que alcanzan su momento álgido a mediados del siglo XIV; estamos hablando del influjo meriní.

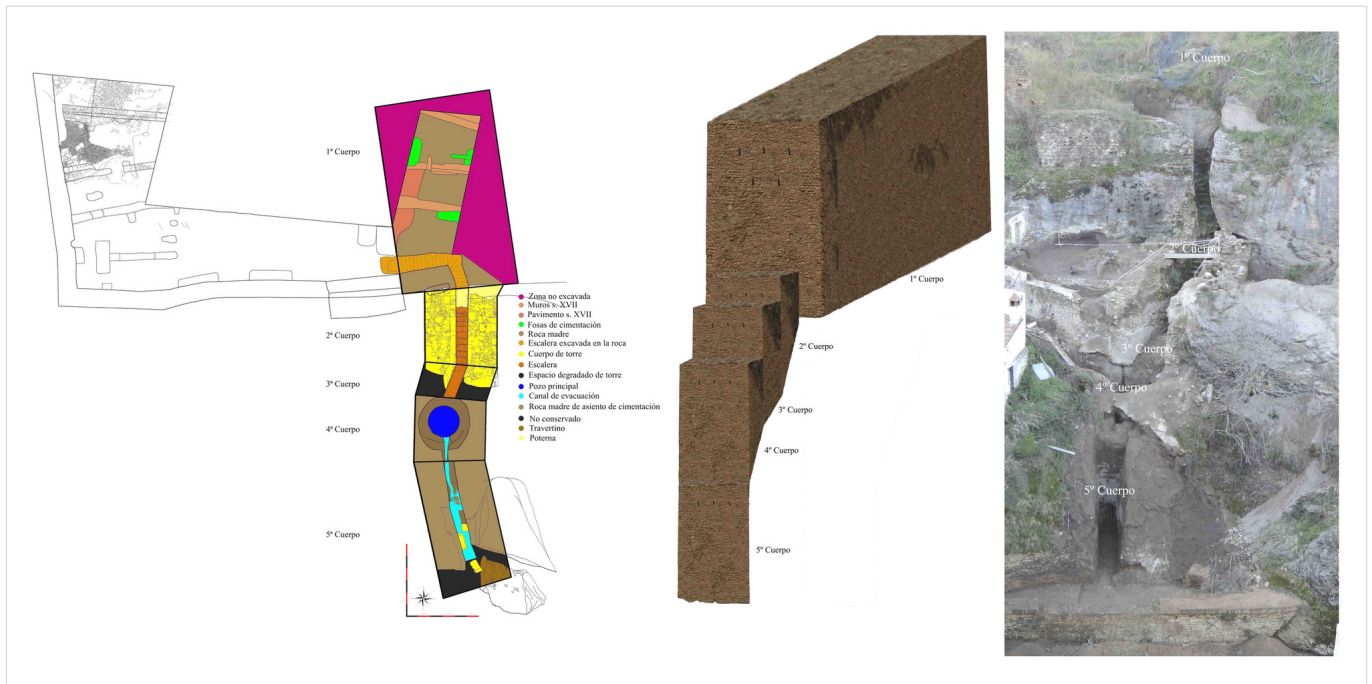


Figura 5. La coracha de Setenil. El primer cuerpo estaba destinado a dar acceso a este inmueble desde la medina, disponiendo de un aljibe y otras dependencias. El segundo contiene la poterna, la escalera de comunicación y un sistema interno con una puerta levadiza que impedía el paso al primer tramo; bajo ella se encuentra la mina, el nacimiento de agua y otros sistemas constructivos. El tercero es un tramo intermedio de acceso al pozo. El cuarto da paso al pozo principal, del cual se extraía el agua por medio de una polea. El quinto desarrolla el acceso a la mina de agua y los sistemas de evacuación de aguas.

Llegados a este punto, podemos visualizar de forma esquemática, en la tabla 1, que la mayoría de las corachas se localizan en la zona occidental de al-Ándalus y, más concretamente, en torno al estrecho de Gibraltar y la frontera occidental entre el reino nazarí y el reino de Castilla.

La explicación del inicio de la nueva fase constructiva de las corachas la tenemos cuando Fernando III de Castilla y Muhammad I de Granada firman el «Pacto de Jaén» (Melo-Carrasco 2019: 8; García-Sanjuán 2000: 716), el cual podría considerarse como el «acta fundacional» (*idem* 2000: 715) del Estado nazarí (Malpica-Cuello 2001: 216). La realidad en la que se sumerge el reino es que la frontera, pese al acuerdo, se fortifica para su defensa. Esta circunstancia se ejecuta en todo el territorio, ya que, en 1248, la conquista de la ciudad de Sevilla hace que los nazaríes pierdan prácticamente la cuarta parte de su territorio, conservando tan solo tres grandes ciudades: Almería, Málaga y Granada. A partir de estos momentos y de dichas circunstancias, es cuando se van a construir las nuevas corachas.

La segunda fase se hace presente cuando los meriníes acuden en ayuda de Muhammad I. En 1275 Abu Zayyán, hijo del sultán meriní Abu Yusuf Yaqub, arriba a al-Ándalus. Esta primera fuerza expedicionaria se

convierte en el proyecto político por medio del cual la dinastía de Fez esperaba reconquistar al-Ándalus. Los territorios bajo soberanía meriní ocupaban lo que hoy conforman el Campo de Gibraltar, la Serranía de Ronda y la costa occidental malagueña; ubicándose en Algeciras la capital del protectorado y siendo Ronda, Tarifa, Estepona y Marbella sus principales ciudades. Este dominio meriní se mantiene hasta 1344, cuando Algeciras es conquistada (Torremocha-Silva 2004: 87-88).

Los modelos presentados evidencian que el proceso de evolución estuvo causado por las construcciones que los meriníes estaban desarrollando en la defensa y control del paso marítimo del estrecho de Gibraltar, a ambas orillas. En estas plazas portuarias se construyeron las corachas marítimas de Algeciras, Gibraltar, Ceuta (Ibn Marzūq 1977: 330; Gozalbes-Cravioto 1980: 371) y Tánger (*idem* 1980: 365); aunque la defensa del territorio meriní se extendió hacia el interior de al-Ándalus, alcanzando los enclaves de Ronda y Setenil, siendo esta última frontera con el reino de Castilla (Iglesias-García 2017: 144).

La complejidad constructiva deviene de las dimensiones y los condicionantes naturales a los que se adapta su construcción, mostrando el nivel de sofisticación al que llegaron los meriníes en la edificación de cora-

Tabla 1. Comparativa de las corachas nazaríes y meriníes de al-Ándalus.

Coracha	Período	Cronología	Funcionalidad	Cuerpos	Tipo
Las corachas en al-Ándalus.					
Alhama de Granada	Nazarí	s.XIII-s.XIV	Aguada	4	Cuerpo en avance
Casarabonela	Nazarí	s.XIII-s.XIV	Aguada	2	Cuerpo en avance
Málaga	Nazarí	s.XIV 2º/4	Espacial y portuaria¿?	6-8/3	Muralla/Muralla y torre
Purchena	Nazarí	s.XIII-s.XIV	Aguada	3	Muralla y torre
Ubrique	Nazarí	s.XIII-s.XIV	Espacial	3	Muralla y torre
Algeciras	Meriní	1279-principios s.XIV (1279-1286)	Espacial (portuaria)	3	Muralla y torre
Gibraltar	Meriní	s.XIV 2º/4 Abū-l-Ḥasan (1331-1351)	Espacial (portuaria)	¿3?	Muralla y torre
Ronda	Meriní	s.XIV 2º/4 (s.XIII-XIV)	Aguada	6	Cuerpo en avance
Setenil	Meriní	s.XIV 2º/4 (s.XIII-XIV)	Aguada	5	Cuerpo en avance
Las corachas meriníes norteafricanas.					
Ceuta	Meriní	s. XIV 2º/4 Abū-l-Ḥasan (1331-1351)	Espacial (portuaria)	¿3?	Muralla y torre
Tánger	Meriní		Espacial (portuaria)	¿3?	Muralla y torre

chas. Aunque las de carácter portuario parten del modelo base de lienzo de muralla más torre, estas se singularizan por su desarrollo exponencial, motivadas por las dificultades de asiento y dimensiones. Ejemplo de ello son las marítimas, las cuales se construyen sobre espigones que pueden alcanzar un máximo de 80 m de largo, 6 m de ancho y 10 m de alto. El módulo de seis por diez metros se constata tanto en las corachas de Algeciras como en la de Setenil.

Por otro lado, encontramos que las edificadas en zonas del interior dejan en un segundo lugar la arquitectura arquitrabada y basan su construcción en los sistemas de arcada y bóveda, siendo el arco diafragma la principal unidad estructural. El mejor ejemplo lo hallamos en la coracha de Ronda (figura 6).

5. LA CORACHA COMO ESPACIO SOCIAL

Uno de los aspectos más reveladores que se aportan a la investigación de las corachas es que no son inmuebles de un estricto uso y carácter militar. Así, podemos afirmar que las marítimas favorecerían el control del comercio de la ciudad y, en algunas de las de aguada, se ha podido constatar su vinculación con las tareas de ámbito doméstico teniendo en cuenta los resultados de las intervenciones arqueológicas; ante lo cual se puede aseverar que los sujetos sociales están presentes en las corachas de aguada de pequeñas dimensiones, como las de Alhama de Granada y Setenil. Por tanto, cabe comenzar a considerar que son parte del ámbito social femenino cuando, al encontrar juguetes en la interven-



Figura 6. Interior de la coracha de Ronda.

ción de la coracha de Setenil, se planteó que ese espacio estaba relacionado con el rol social de la mujer, enlazando la casa con el inmueble militar; es decir, para las mujeres, la coracha era una prolongación social de la casa vinculada a la aguada.

El caso de Setenil ha sido el que ha ofrecido la ruptura con el postulado tradicional de considerar que una coracha es igual a un inmueble de carácter estrictamente militar. La presencia de juguetes y de contenedores de agua de menores dimensiones en las intervenciones arqueológicas suscitó un replanteamiento de la visión social de las corachas (López-Jiménez 2013: 85).

En ese sentido, la coracha, al igual que la casa musulmana, estaba compuesta por una serie de habitáculos que varían en número y ámbitos funcionales. El patio del hogar viene a constituirse en el centro de la vivienda, siendo el pozo o el aljibe su punto singular; y en las corachas el pozo o la mina es de igual forma su punto principal. Las zonas centrales de ambos inmuebles son las que conforman la aguada; son espacios sociales y, además, vinculados a las mujeres, ya que fueron ellas las que estuvieron socialmente obligadas a realizar dicha acción (Trillo-San José 2006: 91), actividad que en la casa da el sustento básico a la familia y en la coracha a la medina.

6. CONCLUSIONES

El presente trabajo establece un punto de inflexión en la investigación, ya que se ha creado una correlación cronoespacial del corpus global de las corachas existentes en al-Ándalus, lo cual ha conducido a replantear su definición y a fijar una tipología que se ha basado en un conjunto de parámetros más amplio que conforma el bien inmueble. Por todo ello, esta extensa perspectiva de análisis ha posibilitado analizar y entender un mayor número de las características intrínsecas que definen a las corachas, estando entre ellas las funcionalidades.

El desarrollo de nuestro objeto de estudio es un elemento consecuente del proceso histórico de la sociedad. La constitución del reino nazarí a mediados del siglo XIII y su interrelación con la Corona de Castilla constituye el punto de partida de la adaptación y remodelación de las corachas ya existentes y la construcción de otras nuevas en al-Ándalus.

Además, las interrelaciones sociopolíticas generan en el último tercio del siglo XIII la aparición de nuevas necesidades e ideas, de modo que la presencia del sultanato meriní tiene como consecuencia más inmediata la construcción de nuevos modelos, las corachas marítimas y las corachas de aguada, que se han denominado de «cuerpo en avance». Dos modelos y un periodo que han conformado una perspectiva completamente diferente de nuestro objeto de estudio.

Asimismo, se puede afirmar que el aporte de las intervenciones arqueológicas ha contribuido a introducir a todos los sujetos sociales de la historia en el mundo de las corachas. Lo cual es debido a la interpretación realizada ante la presencia de bienes muebles vinculados al trabajo de las mujeres en las corachas, originando con ello una nueva perspectiva de la relación entre coracha y sociedad.

La investigación presentada no ofrece respuestas a todas las cuestiones, aunque sí se han abierto vías que ayudarán a conformar nuevos planteamientos que contribuirán a comprender mejor las sociedades que conformaron las corachas.

Sobre el autor

JESÚS LÓPEZ JIMÉNEZ, Licenciado en Filosofía y Letras (Geografía e Historia), es arqueólogo y miembro del «Grupo de Investigación ABDERA (HUM-145)» de la Universidad de Almería (España).

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN-ALMANSA, M. P.; MARTÍNEZ-NÚÑEZ, M. A. 2003. Datos arqueológicos sobre la presencia meriní en Málaga. *Mainake* 25: 403-416.
- ACOSTA-MONTORO, J. 1999. *Hisn Burxana. Apuntes para una historia del Castillo de Purchena*. Granada: El Legado Andalusi.
- AMORES-CARREDANO, F. 1997. *Informe sobre los trabajos realizados en La Mina, Casa del Rey Moro, Ronda*. Universidad de Sevilla (inédito).
- CASTAÑOS Y MONTIJANO, M. 1919. Corachas, torres albaranas y baluartes. *Arte Español: Revista de la Sociedad de Amigos del Arte* 4, 8: 357-363. Madrid.
- GARCÍA-SANJUÁN, A. 2000. Consideraciones sobre el Pacto de Jaén de 1246. En *Sevilla 1248. Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León (1998)*, pp. 715-724. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla y Fundación Ramón Areces.
- GONZÁLEZ-SIMANCAS, M. 1910. Plazas de guerra y castillos medioevales de la frontera de Portugal: estudios de arquitectura militar. *Revista de Archivos y Bibliotecas y Museos*, pp. 428-431. Madrid.
- GOZALBES-CRAVIOTO, C. 1980. Las corachas hispano-musulmanas de Ceuta. *Al-Qantara* 1, 1-2: 365-384.
- GOZALBES-CRAVIOTO, C. 1989. La coracha del castillo de Santopitar (Málaga): notas sobre la función y definición de la coracha en las fortificaciones hispano-musulmanas. *Sharq Al-Andalus: Estudios Mudéjares y Moriscos* 6: 161-171.
- IBN MARZŪQ. 1977. *Él Musnad: hechos memorables de Abū-l-Ḥasan, sultán de los benimerines*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- IGLESIAS-GARCÍA, L. 2017. *Las villas perdidas. La frontera entre el reino de Sevilla y el sultanato nazarí: siglos XIII-XV*. Málaga: Ed. del Genal.
- ÍNIGUEZ-SÁNCHEZ, M. C. 1995. La muralla islámica de Málaga: referencias textuales y constatación arqueológica. *Arqueología y Territorio Medieval* 2: 129-138. Jaén: Universidad de Jaén.
- JIMÉNEZ-SANCHO, A. 2019-2022. *Proyecto general de investigación: La Mina (Ronda, Málaga). Análisis topográfico, arqueológico y arquitectónico del monumento defensivo meriní*. Intervención arqueológica.
- LÓPEZ-JIMÉNEZ, J. 2013. Las corachas en al-Ándalus. Las corachas-minas en la frontera nazarí occidental. *Takurrunna. Anuario de Estudios sobre Ronda y la Serranía* 3: 71-90.
- LÓPEZ-JIMÉNEZ, J. 2014-2015. *Actividad arqueológica preventiva en la coracha-mina de agua y morabito-ermita de San Sebastián de Setenil (Cádiz)*. Intervención arqueológica.
- LÓPEZ-JIMÉNEZ, J. 2019. La fortaleza olvidada: la coracha de Setenil. *Anejos de Takurrunna: Anuario de Estudios sobre Ronda y la Serranía* 2: 369-388.
- MALPICA-CUELLO, A. 2001. Las fortificaciones de la frontera nazarí-castellana, Patrimonio Histórico. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 9, 36: 216-224. Sevilla: Junta de Andalucía.
- MELO-CARRASCO, D. 2019. El sultanato nazarí de Granada y la frontera (s. XIII-XV). *Encrucijada Americana* 11, 2: 5-18.
- PAVÓN-MALDONADO, B. (S. F.). *Corachas y agua en las edades media y moderna: España, Portugal y norte de África*.
- TORREMOCHA-SILVA, A. 2004. Al-Binya: la ciudad palatina meriní de Algeciras. *Andalucía en la Historia* 6: 86-93.
- TORREMOCHA-SILVA, A. 2014. Corachas y torres marítimas de Algeciras musulmana. *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales* 14: 367-380.
- TRILLO-SAN JOSÉ, C. 2006. El agua en al-Ándalus: teoría y aplicación según la cultura islámica. *Tecnología del Agua* 26, 271: 85-93.
- VALDECANTOS-DEMA, R. 1993. El castillo de Cardela en Ubrique, Provincia de Cádiz. *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales* 9: 241-287.